­**Laudatio**de la madrina, la doctora   
Dña. Tatiana Sentamans Gómez

**MEMORIAS DE UN SER HUMANO**

Excelentísimo y Magnífico Señor Rector,  
Excelentísimas Señoras y Señores Vicerrectores,  
Ilustrísimas Señora Secretaria General y Señora Gerente  
Miembros de la Comunidad Universitaria,  
Señoras y Señores:

Hoy aquí, la Universidad Miguel Hernández tiene el placer de homenajear a uno de los grandes del rock, D. Miguel Ríos Campaña. Por ello, y con el permiso del rector y del doctorando, voy a hacer mi discurso algo más roquero prescindiendo, cuando el ritmo me lo permita, del uso de los tratamientos habituales de cortesía.

No soy musicóloga para brindarle a Miguel una *laudatio* como especialista, a lo sumo puedo alegar que soy nieta y sobrina de músicos profesionales, y que la música corre por mis venas.

Pero sí soy artista visual, y profesora e investigadora del departamento de Arte de esta universidad, y sé lo que supone transformar una experiencia en una idea, una idea en un concepto, filtrarlo por la disciplina y por la técnica hasta obtener una obra, una canción. Y hacerlo además sin perderle el pulso crítico al contexto.

Miguel Ríos es un maestro haciendo esto, ha dedicado su vida a ello, y además lo ha hecho con éxito siendo un profesional y una persona comprometida.

Miguel Ríos es un artista y un referente mundial del rock.

Es cantante, músico, compositor y productor, y ha hecho de la cultura su vida. En casi 50 años de carrera ha publicado más de 100 ediciones entre LPs, CDs, EPs, singles, recopilatorios y discos con su sello independiente Rock & Ríos. Y sus temas han estado en las listas musicales de los más vendidos de países como Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Japón, Suecia, Italia, Austria, Holanda, Canadá o México, entre un largo etcétera.

Resulta abrumador, pero para resumir su trayectoria no puedo sino recurrir al millón como unidad de medida.

Millones de discos vendidos y millones de escuchas; millones de kilómetros de carretera rodados en giras, y millones de personas llenando sus conciertos;

millones de litros sudando y llorando rock, y millones de metros recorridos en escenarios de auditorios, teatros, estadios y plazas de todo el mundo, o en sus propias palabras:

“en el tajo y, al mismo tiempo, el lugar de su recreo, la zona agridulce de luces y sombras, la encrucijada, el estanque de Narciso, la tabla de salvación, el potro del placer, el emocionódromo”.

Entre sus muchos galardones a su recorrido profesional están la Medalla de Oro de Granada, la de Bellas Artes, la del Mérito al Trabajo y la de Andalucía; o su nombramiento como Hijo Predilecto de Granada, su ciudad natal.

Ha recibido varios Premios Ondas, Discos de Oro y Premios de la Academia de la Música española, entre un sinfín más de reconocimientos a su carrera y a su compromiso social, como por ejemplo la Medalla de Oro de La Cruz Roja. Y es que son innumerables sus conciertos benéficos a favor de asociaciones y fundaciones pro-derechos humanos y colectivos en situación de vulnerabilidad, afectados por catástrofes naturales, con enfermedades, y en definitiva personas en situaciones difíciles, que necesitan fondos para investigación, tratamientos especiales, atención sanitaria, realojamiento, reinserción, etcétera.

Pero su compromiso político no se reduce a esto. “La Huerta Atómica, un relato de anticipación” de 1976, es un disco conceptual secuenciado, hoy de culto, con un claro mensaje ecologista, antibelicista y antinuclear. Antinucleares son también algunas de las letras de “El rock de una noche de verano”, editado en plena guerra fría, en 1983.

Y es que no se puede hablar de rock, sin hablar de política y activismo; sin hablar de clase, de racialización, de género, de sexualidad, o de migración. Eso Miguel lo sabe y lo ha aplicado al pie de la letra a su trayectoria, y buena prueba de ello, es ese chorus line de “tenemos que reaccionar ciudadanos de la tierra” del tema “En la frontera”, cuya letra, a pesar de tener más de veinte años, dramáticamente está de plena actualidad.

El rock es un género musical increíble y complejo, que forma parte de nuestra historia (mi primer concierto en directo fue precisamente uno de rock, y uno de Miguel Ríos con la gira Rock en el Ruedo en la Plaza de Toros de Alicante, en 1985).

El rock nace en los años 50 y aunque varían las proporciones según quien escriba la receta, incluye blues, rythm and blues, jazz, boogie woogie, y a veces también country y góspel.

Surge en el mundo occidental en unos años convulsos socialmente y tiene su apogeo en la década de los 60, días de revueltas y conflictos.

Sus letras y actitudes recogen la disparidad de problemáticas sociales, y la gente joven y no tan joven ha encontrado en él un refugio a sus preocupaciones y una herramienta de denuncia contra el sistema establecido, contra lo normalizado y lo naturalizado; un arma crítica para cuestionar y resquebrajar a base de golpes de instrumento, de garganta y de cadera, las barreras que limitan las vidas de muchas personas y su derecho de ser felices y libres. El rock, la calle y la noche han sido una universidad popular fundamental en la que muchos y muchas nos hemos construido también como sujetos sociales y políticos.

Ciencia.

Como doctor del rock nombrado por la Universidad de Granada y hoy por nuestra universidad, no puede faltar algún ejemplo de su actividad I+D+I.

En 1977, explora y anticipa (junto con Triana) la fusión entre flamenco y rock en su disco “Al-Ándalus” (adelantando el futuro éxito del mestizaje entre ambos estilos).

En 1986, consciente y sensible también al colonialismo imperialista cultural anglosajón, organiza los primeros *Encuentros de Rock Iberoamericano* en el Palacio de los Deportes de Madrid. En este simposio de 3 días, bandas mexicanas, argentinas, chilenas, brasileñas, venezolanas y españolas, intercambiaron experiencias y música frente al público, en un evento fundamental para la construcción y visibilidad de la identidad rock latina.

Un año más tarde, dirige musicalmente y presenta para TVE el programa de divulgación científica *Que noche la de aquel año*. En cada uno de sus 27 programas, Miguel Ríos da un repaso a la historia de la música popular en el Estado español (desde 1962 hasta 1987) recuperando para ello actuaciones e intervenciones en directo de bandas e intérpretes.

Y como un rasgo constante, me gustaría resaltar su trabajo en equipos multidisciplinares, en colaboración con compañeros y compañeras, aprendiendo, enseñando, y haciendo familia profesional y política.

Rock y universidad es una apuesta particular de la UMH. En 2014, se creó la Escuela de Rock bajo el impulso de José Juan López Espín, un proyecto pionero en la universidad pública que nos ha brindado:

* el Título de Experto Universitario en Rock, un título propio con 4 especialidades (batería rock, guitarra rock, bajo rock y vocalista rock)
* varios cursos de extensión universitaria como el de “Técnicas de expresión para música rock”
* masterclass y showcase en directo
* las Jornadas de Periodismo y Rock UMH, con tres ediciones a sus espaldas
* o en el último año, colaboraciones con festivales del entorno de nuestros cuatro campus

Ahora en 2018, hemos damos un nuevo paso en esta dirección con la creación de la Cátedra Institucional de Rock, un impulso que pretende ampliar el ámbito de actuación de la Escuela y para la que tenemos el honor de contar con Miguel Ríos como padrino honorífico. Miguel, para esta comunidad universitaria es un honor contar entre sus miembros con una persona y un profesional tan excepcional como tú. Para mí es, además, un privilegio ser tu madrina y estar pronunciando tu *laudatio*.

Parte de mi *laudatio*, como no podía ser de otra manera, está expresada en formato visual en la exposición *Miguel Ríos: Memorias de un Ser Humano*, titulada como su disco homónimo de 1974. Como siempre ha sido realizada en colaboración con mi excepcional equipo del Vicerrectorado y de la Oficina de Cultura y Extensión, y ha sido posible gracias a la generosidad del coleccionista Alfonso Carrasco (gracias por ponerte en contacto con nosotras). La exhibición, que podéis disfrutar en este mismo edificio en nuestra Sala Gris (sobre el hall de acceso), reúne un conjunto de objetos y vinilos del artista que pretenden propiciar un viaje visual sobre su trayectoria.

Como canta su propia biografía “Miguel Ríos es un artista fundamental, que siempre ha mantenido su dignidad artística y su compromiso social. Sin el Rock es imposible entender nuestra historia y sin Miguel Ríos es imposible entender nuestro Rock.”

Por todo ello, solicito se proceda a investir a Miguel Ríos con el Grado de Doctor Honoris Causa por la Universidad Miguel Hernández.

Muchas gracias y Rock and Roll